

=== LA "COVA DE FERRERO" (ARTANA). ===
=====

Al E. de la sierra de Espadán, frente al pueblo de Artana, del que apenas la separa el cauce seco de "la Rambla", se levanta la "Serra de la Creu", formada por duras calizas triásicas, que albergan un sin fin de simas y cuevas, en parte todavía sin explorar. En una de estas cuevas, situada en la vertiente S. y en el lugar llamado "El Racó de la Tirana" excavamos hace años un interesante sepulcro eneolítico, del que ya me ocupé detenidamente en otro trabajo (1), y en lo alto de la sierra, hacia Levante, se encontró en 1923, otra cueva con restos de la Edad del Bronce, de la que voy a dar noticia escueta en la presente nota.

Por aquella fecha, labrando una parcela de algarrobos, el vecino de Artana Vicente Ferrero se le atascó la reja del arado entre las rocas y al levantar una piedra de regular tamaño vió que cerraba la entrada de una cueva estrecha y profunda, a modo de sima. Movidó por la natural curiosidad intentó explorarla, y como encontrase en ella pedazos de cacharros y restos humanos, dió cuenta de su hallazgo a varias personas cultas de la localidad. De este modo tuvo conocimiento del hallazgo el joven médico D. Vicente Tomás Martí y por su mediación recibimos algunas muestras de cerámica y un utensilio incompleto, probablemente una hoz, que el mismo había recogido en la expresada cueva. Acordamos visitarla y llevar a cabo un estudio aprovechando las vacaciones de Navidad de 1924; pero la muerte de nuestro amigo lo impidió. Algunos meses más tarde su hermano Juan exploró detenidamente esta sima y aún recogió algunas piezas de interés. Con él la hemos visitado en varias ocasiones y hemos obtenido los datos que se aprovechan en la redacción de la presente nota.

LA CUEVA. Es un complejo laberíntico de grietas y estrechas galerías de reducidas dimensiones, bajas y húmedas. La entrada actual no es la primitiva, ya que

según parece, esta cueva fué cerrada intencionadamente en época muy remota, quedando como testigo un amontonamiento de tierra y piedras, que en el interior ocupa la mayor parte de lo que debió ser el antiguo vestíbulo. Como por debajo de estos escombros asomaba todavía parte de un esqueleto humano y todos los indicios nos inducen a creer que se trata de un lugar de habitación, cabe suponer que esta cueva fué cerrada violentamente, ya durante la Edad del Bronce, por causas que hoy no podemos vislumbrar.

Hecho curioso: todos los objetos, o por lo menos los vasos de cerámica, debieron ser rotos intencionadamente, ya que no se ha podido recoger ni siquiera sólo entero, aunque los fragmentos aparecen casi reunidos y cuando se encuentra algún trecho intacto es fácil recomponer los vasos. Desgraciadamente casi todo aparece ya muy revuelto y trastocado.

MATERIAL

Una hoz incompleta de hueso (fig.); un colmillo de jabalí perforado, para usarlo a manera de colgante o amuleto (fig.); una pequeña concha de pectúnculo con el ápice agujereado; y una hojita de puñal de forma triangular, con tres pasadores para ajustarle el mango (fig.).

Cerámica. Es muy abundante y, aunque siempre reducida a fragmentos, las formas se han podido deducir con bastante seguridad y algunos vasos se han restaurado casi por completo.

Están elaborados con cierto cuidado y en ellos se tiende a las superficies lisas y brillantes, como suele ocurrir en la cerámica de la Edad del Bronce. Hay sin embargo un fragmento decorado por una estrecha faja de pequeños trazos verticales paralelos, que se incidieron probablemente con una ruedecilla (fig.). Falta por ahora la cerámica averdugada, hecho sorprendente pues se la encuentra en casi todos los yacimientos de esta comarca, desde el Neolítico hasta la Edad del Hierro, y aún perdura hasta los tiempos modernos.

Las formas son las corrientes en el grado de El Argar: cuencos, vasos cilíndricos de boca acampanada y fondo hemisférico, con pezones perforados, va-

soos tronco-cónicos de fondo convexo, a veces de grandes dimensiones, vasos esféricos con borde saliente, etc. (fig.).

CRONOLOGIA

Tanto la cerámica como la pequeña hoja de puñal indican una fecha relativamente temprana dentro de la Edad del Bronce, probablemente anterior al pleno florecimiento de la cultura argárica y por lo tanto proximately contemporánea de los poblados de Lugarico y Fuente Vermeja, que el profesor Bosch situa cronológicamente en la fase C del primer periodo de la Edad del Bronce de Occidente del Europa, o sea entre y a. de J.-C. (2). Suponiendo que a la costa oriental de la Península llegaran con algún retraso los progresos culturales del S.-E. puede situarse este yacimiento en el II periodo, o sea entre 1700 y 1400 a. de J.-C., época de apogeo de la cultura de El Argar y de su expansión por toda la Península.

No es probable que alcance la época siguiente (Bronce III, (1400-1200) representada por los hallazgos de Fuente Alamo, ya que la hoja de puñal es de técnica muy sencilla y carece de nervadura, pudiendo considerarse como una de las formas típicas de los primeros periodos de la Edad del Bronce.